

Carrillo: AP, aliada con los Guerrilleros de Cristo Rey

MADRID, 28 (D16).—Ladeado por los sacerdotes José María de Llanos y José María Díez-Alegria, Santiago Carrillo, secretario general del Partido Comunista, lanzó ayer, en su presentación en Madrid, un durísimo ataque contra Alianza Popular, a la que acusó de respaldar a los Guerrilleros de Cristo Rey, y otro más leve, el primero que se le escuchó, contra el Centro Democrático, que —dijo— está poblado de "azules". Cincuenta mil personas abarrotaban el estadio del Rayo Vallecano, en el que tal vez haya sido el más populoso mitin de la campaña electoral.

Carrillo, que contra su costumbre se presentó sin corbata ante un público nutrido en su mayoría por la clase obrera de Vallecas, empezó su intervención diciendo que el PCE hubiera preferido la unidad de la izquierda ante las elecciones. "Pero la Europa rica tiene aún mucha influencia en la política de este país." Añadió que, sin embargo, es posible que las fuerzas democráticas preparen unidas la Constitución.

Denunció los rumores lanzados en algunas zonas por Alianza Popular —a la que constatemente llamó "alianza impopular"—, de que "los comunistas vamos a quitar a los campesinos sus tierras y sus vacas; eso ya se lo quitó López Rodó con sus planes de desarrollo". Acusó a AP de sembrar el miedo cara a las elecciones y arremetió contra Fraga,

ante el entusiasmo de los presentes, señalando que "nunca hubo en este país más desorden que cuando Fraga fue ministro de la Gobernación; dondequiera que va, el escándalo va con él". Añadió que el "slogan" más divertido de la campaña es el esgrimido por AP, "si quieres acabar con la corrupción, vota a Alianza Popular".

Saludo al desfile del domingo

Carrillo se refirió al desfile de mañana, Día de las Fuerzas Armadas: "Nosotros saludamos el que, por primera vez, no sea un desfile que conmemore una victoria." Añadió que el Ejército tiene que ser el Ejército de España, y que la historia de nuestras Fuerzas Armadas no comienza el 18 de julio. "Los comunistas también son soldados. Si nuestra Patria tuviese un invasor, los comunistas acudiríamos a defender el suelo de nuestro país." También puntualizó que el Ejército debe ser el encargado de hacer respetar la voluntad popular, expresada por medio del sufragio universal.

Hubo silbidos para la Unión del Centro Democrático cuando Carrillo dijo: "No comparamos a Suárez con Fraga. Suárez legalizó al PCE" (hubo algunos silbidos más, mezclados con aplausos). En general, las cincuenta mil personas que llenaron el estadio vallecano se mostraron incondicionales del PCE. Apenas se registraron incidentes,

excepto cuando, al final de los graderios, apareció una bandera tricolor, rápidamente desaparecida tras cierto tumulto.

Denuncia a Banús

El responsable de Madrid del PCE, Víctor Díez Cardiel, que habló antes que Carrillo, se refirió a la aglomeración a que se ven sometidos los vallecanos. Citó, como ejemplo de especuladores, a los constructores Hermanos Santos y a Banús. También denunció los planes que pretenden construir en la vaguada del barrio del Pilar y en la Casa de Campo. Se refirió a Arespacochaga y a Arias Navarro como ejemplos de mala administración en la Alcaldía de Madrid. Acabó pidiendo el voto para el PCE, ya que, dijo, necesitamos 140.000 votos por cada diputado comunista.

Otros oradores abundaron en la problemática laboral, terreno en el que, dijeron, nada ha cambiado. El poeta Blas de Otero leyó un poema dedicado a Dolores Ibarruri, El líder de Comisiones Obreras Macario Barjas pronunció un discurso de tono inusitado en los mítines del PCE, recordando la guerra civil, los campos de concentración, la muerte de Grimau —que también sería mencionado por Carrillo—. A Arias Navarro le llamó "el orejas". Terminó diciendo: "Hay quien nos acusa de estar a la derecha; ¡qué inocentes y qué infelices son!"